

Joaquín Melich

LA PROSA DE LA VIDA

FRAGMENTOS FILOSÓFICOS II



GOYA, *Autorretrato con el doctor Arrieta* (1820)

FRAGMENTA EDITORIAL

Publicado por FRAGMENTA EDITORIAL
Plaça del Nord, 4, pral. 1.ª
08024 Barcelona
www.fragmenta.es
fragmenta@fragmenta.es

Colección FRAGMENTOS, 38

Primera edición OCTUBRE DEL 2016

Dirección editorial IGNASI MORETA
Producción editorial ELISENDA SEVILLA
Producción gráfica INÈS CASTEL-BRANCO

Impresión y encuadernación ROMANYÀ VALLS, S. A.

© 2016 JOAN-CARLES MÈLICH SANGRÀ
por el texto

© 2016 FRAGMENTA EDITORIAL, S. L.
por esta edición

Depósito legal B. 15.517-2016
ISBN 978-84-15518-55-6



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

Con el apoyo del Departament
de Cultura

PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

*La prosa:
esta palabra no significa solo
un lenguaje no versificado;
significa también el carácter concreto,
cotidiano, corporal, de la vida.*

MILAN KUNDERA

PÓRTICO

LO OLVIDADO NO ERA el *ser* sino el *estar-ahí*.

Llegamos con la historia ya empezada.

Llegamos en el entreacto de una pieza: ignoramos su final incierto... Se levanta el telón y descubrimos que antes hubo otras obras y otros personajes. Nunca conoceremos la historia por entero. El nuestro es un cuento a medias. Quizá más adelante habrá alguien que contará el relato. O quizá no.

Descubrir el *Sentido* es imposible, por eso nos encontramos al borde del abismo.

Vértigo, tentativas, y también compasión. Si no fuese así, nadie nos detendría.

Pero alguien evita una caída.

La caída.

I

Al principio no era el verbo, sino el adverbio.

Estamos hechos de azar e incertidumbre, de deseos imposibles, de inconfesables secretos, de noches de locura, de sueños reprimidos.

Estamos hechos de recuerdos y de silencios, de ausencias que irrumpen al alba y al crepúsculo.

Estamos hechos, pero podemos *deshacernos*.

El humano es el ser que puede decir *no*, que puede enmendar la totalidad.

2

Abandonar la armonía de los conceptos y de las normas, y abrirse a una poética de la escucha y de las disonancias.

Lo más importante de una *filosofía literaria* es la vibración que provoca.

3

Hans Castorp miró a su alrededor... Todo cuanto veía era siniestro, maligno; y sabía muy bien lo que veía: era la vida sin tiempo, la vida sin preocupaciones y sin esperanzas, la vida como una especie de frívolo ajeteo sin rumbo, estancado..., la vida muerta.

THOMAS MANN, *La montaña mágica*

La *vida*, solo me interesa una vida finita, inquietante y contingente, sin verdades absolutas, sagradas o incondicionales. Un escenario en constante formación, transformación y deformación. Una

vida creadora de un mosaico en el que las piezas no encajan, sin centro ni síntesis.

Una vida que ponga en cuestión la naturaleza, la *propia* naturaleza, lo que la gramática que he heredado ha hecho de mí. ¿Hasta qué punto puedo negarla?

4

Del mismo modo que el niño se hallaba sometido a sus padres y obligado a obedecerlos, se somete el *yo* al imperativo categórico de su *superyó*.

SIGMUND FREUD, *El yo y el ello*

¿Cómo puedo dejar de ser lo que soy? ¿Cómo puedo liberarme de esta conciencia que me provoca culpa? ¿Cómo puedo dejar de ser cruel conmigo mismo?

5

Soy un caminante, un peregrino en la tierra. Y vosotros... ¿sois algo más?

GOETHE, *Los sufrimientos del joven Werther*

Vivir acompañados de la inquietante presencia del vacío. ¿Esto es existir?

6

A diferencia del *mundo de las ideas*, un mundo construido sobre principios puros y valores inmutables, la *prosa de la vida* es un «vivir en perspectivas».

7

La prosa es un tiempo trágico, cómico y dramático.